



ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION REGIONAL DE BALEARES

AÑO I.

REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

Mahón 16 de Agosto de 1924

N.º 4

HACIA LA LIQUIDACIÓN DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA

La sociedad capitalista, a pesar de los esfuerzos sobrehumanos de los interesados en que subsista, se tambalea de una manera tan pronunciada que es preciso ser muy poco perspicaz para no ver que llega a su fin, que inminentemente va a su liquidación total y definitiva.

Por momentos aumenta el malestar social en todos los ámbitos de la tierra. Los puntales puestos para sostener el mundo capitalista y contener el movimiento decidido hacia la liquidación de los males sociales crujen yá, se resquebrajan, se romperán pronto, porque no pueden, no es posible que puedan, contener el empuje natural del progreso, de la ciencia y de la civilización verdadera.

La idea de redención humana triunfará al fin, pese a todos los pesimismo y a todas las persecuciones contra los hombres y las colectividades que laboran con este fin, que luchan para llegar a esta meta.

Las tempestades desencadenadas hoy podrán abatirnos, por un momento, pero luego nos levantaremos más fuertes, más firmes, más generosos para llegar al triunfo, porque el triunfo es de la idea, de nuestra idea racional, noble y altruista.

La gran conflagración europea, la matanza universal, respondió ya a una necesidad de las naciones para prolongar la vida del Estado Capitalista. El desarrollo de esta razón ha dado resultados contraproducentes; los males que se padecían antes de la guerra, se han padecido después, y se padecen, pero aumentados. El exceso de brazos productores aumenta de día en día en la misma proporción, casi, que los mercados consumidores desaparecen y ello fatalmente conduce al desastre.

Fracasó el famoso Wilson con su idea de paz, pues otras guerras más terribles, si cabe, ya están anunciadas y preparadas.

han sido inútiles las conferencias de Versalles, Génova, Lusana, etc., etc., como será nula la labor de la que se celebra actualmente en Londres, porque hay muchas razones de estado que se interponen ante las buenas intenciones

de los que están reunidos o acaban de reunirse para tratar y buscar la solución de la funesta política seguida por Poincaré contra Alemania.

Ha fracasado la Rusia de los Soviets y no acertarán tampoco MacDonalt, ni Herriot, ni Max, y como ha fracasado Mussolini

todos, absolutamente todos los puntales se romperán, y esta sociedad injusta caerá con estrépito víctima de sus propias culpas.

Si apartamos la vista de la vieja Europa y la dirigimos a nuestra propia casa, un cuadro de desolación y de miseria se presenta ante nuestra vista. Mientras los huelguistas forzados aumentan diariamente y en proporciones alarmantes, mientras en ciertos pueblos se organizan manifestaciones y acuden a las autoridades en demanda de trabajo que

les proporcione unas pesetas para poder alimentarse pobremente, se encarecen las substancias; el pan, la carne, el aceite y el azúcar se dirigen hacia las nubes,

Trabajadores de todos los países: corramos a unirnos todos, pues los acontecimientos se precipitan y si no volamos quizás lleguemos tarde.

No titubeemos, rompamos de una vez con el pasado y hagámonos los dignos precursores del porvenir hasta convertirlo cuanto antes en presente por ser ya una realidad nuestro noble ideal.

¡Asociación de fuerzas, renovación de lo existente: tal es nuestro deber!

Sólo en cerebros sustraídos al avance progresivo del pensamiento, sólo en almas mantenidas tras la barrera del ancestralismo, la ignorancia y el temor que ella produce, pueden sostenerse conceptos contrarios y negadores de esta única y exacta verdad natural. Los que van a la par de la vida, los que han sufrido en su espíritu la transmutación paulatina de una idea, semilla del tiempo, a otra. saben cuan seguro, cuan inevitable, cuan grande y preciso es el triunfo de las ideas, la recolección de esa siembra moral lanzada por cada época.

Ninguna idea ha quedado sin triunfar. Triunfó el cristianismo, por diezmos que fueran sus partidarios, por dolorosa que fuese la tragedia del Gólgota.

Idea fué y evolutiva la que, al convertirse en religión, manchó de sangre la exaltación generosa y demasiado sombría de sus conceptos.

Y, cuando, convertida a su vez en regresiva la idea que representó la evolución, triunfaron también, por muchos años que transcurrieran, y por muchas que fuesen las víctimas, las nuevas ideas, opuestas a la que, por vieja, ya estaba condenada a morir.

Se quemó, se opuso muerte a la naciente vida; fué crimen horrendo analizar y buscar la verdad. Pero triunfó, inapelablemente, inevitablemente, el librepensamiento.

Y la estatua de Giordano Bruno frente al Vaticano, y la del caballero de La Barre frente al Sacre-Cœur, representan la eternidad del triunfo. la inmortalidad de la idea y de los que por ella murieron, sobre cuanto se opone al paso de la vida.

Abaten al trigo las tempestades, más no lo destruyen. Después de la tormenta vuelven a elevarse, lozanas y fuertes, las espigas doradas.

Así también pasa en los ideales. Pueden abatirlos por un momento las tempestades contra ellos desencadenadas. Pero después se yerguen más firmes, más generosos, más santos y grandes, los bellos conceptos.

Ahora se prepara, lenta y dolorosamente, con sacudidas y sobresaltos, el triunfo de la idea nuestra.

Inclinan las frentes, vencidos, los

IMPORTANTE

Desde el primero de Septiembre el domicilio social del Comité de la Federación Obrera de Menorca, de los Sindicatos de Mahón y de la Redacción y Administración de FRUCTIDOR será en la calle de Pi y Margall, números 111 y 113.

El triunfo de las ideas

Señala la Naturaleza estación para todas las siembras y para todas las recolecciones. Así también las señala la vida en la evolución de los hombres y de las ideas.

Y en la tierra magnífica del pensamiento humano germinan las semillas, recoleccionánse sus frutos y después de una siembra viene otra siembra, y después de una recolección otra. Las ideas pasan, se utilizan y mueren. La evolución sigue su curso y la vida no se detiene ni ante el dolor ni ante la muerte.

¡Bello y fortalecedor ejemplo de victoria y de confianza eterna nos dan una y otra! Ante su inmensidad vemos claramente la pequeñez y bre-

vedad del paso y del esfuerzo nuestro, y vemos también lo frágil y loco del esfuerzo de los que, en nombre de la razón minúscula de sus conveniencias, se oponen a la razón universal.

Triunfan; triunfan inapelablemente, inevitablemente, todas las ideas. Y ellas son escalones del camino emprendido, paisajes del viaje interminable de la humanidad hacia la suprema perfección.

¿Qué importan las persecuciones, de qué sirven los obstáculos frente a algo tan matemáticamente dispuesto, tan fuertemente asegurado como es cuanto depende de las fuerzas naturales y de estas otras fuerzas, anónimas y formidables, que forman la vida y presiden la evolución hacia lo infinito?

pesimistas. Sonríen, escépticos, los desconfiados. Contemplan con placer, los regresivos, la tormenta internacionalmente desencadenada. Confiamos valerosamente, serenamente, los optimistas y los fuertes.

Sabemos y queremos esperar. Miramos atrás y vemos ejemplos. Miramos delante y vemos caminos, no por dificultosos menos abiertos a nuestro paso.

Y vemos también la semilla extendida, el tallo brotando sobre la tierra abonada por siglos y siglos de esclavitud, por miles y miles de víctimas. Lo demás, ¿qué importa?

En todo se manifiesta el nacimiento o renacimiento humano; en todo quiero ver yo, sobreponiéndome al pesimismo, una afirmación de vida, una muestra palpable del triunfo que se desea, del triunfo que la evolución señala.

Quiero verlo en el clamor, espontáneo y generoso, que a favor de la vida y con motivo de una sentencia de muerte de todos los pechos sale.

Quiero verlo en el muy simpático y animador surgimiento femenino, manifestado en la defensa notabilísima de la vida de Juan Bautista Acher.

Quiero verlo en el ambiente todo cargado de inquietudes, de ansias desperdigadas, de energías sueltas, que tarde o temprano se encauzarán.

Quiero verlo en la justicia y bondad de la idea nuestra, que por ser justa, buena y amada ha de triunfar.

Todas eran justas, buenas y amadas las ideas que triunfaron. Respondía su justicia, su bondad y el amor con que eran defendidas, a la mentalidad y a las necesidades de aquella época, como responden hoy a la mentalidad y a las necesidades de la época presente las que ahora luchan por triunfar y a las que lucharán en un mañana lejano.

Y todas triunfaron y triunfarán: Las de ayer, las de hoy y las de mañana. Lo demás, también, ¿qué importa?

No despreciemos este ejemplo de fortalecimiento, esta afirmación de seguridad que la naturaleza y la vida nos dan. No querramos negarles la razón que tienen; no desconfiemos de su soberana e inconsciente misión. Miremos atrás y veremos ejemplos. Miremos delante y veremos caminos, no por dificultosos menos abiertos a nuestro paso.

FEDERICA MONTSINY

DE NUESTROS COLABORADORES

EL HONOR SATISFECHO

Relato y deducciones

Los sucesos que vamos a referir se desarrollaron en Villanecia. Digamos dos palabras acerca de este pueblo, presentemos a los protagonistas de nuestra historia y relatemos esta seguidamente, para deducir luego la moraleja o consecuencia.

Colectivamente considerada la población de Villanecia justifica el título de aquella, si bien se cuentan entre los habitantes personas sabias, virtuosas y discretas.

Contrastan en Villanecia el grado de adelanto material a que se ha llegado y el atraso que en el terreno moral se padece. Al paso que en el primer concepto se han implantado todos los perfeccionamientos para gozar de la vida; la razón, la verdad y la justicia casi no son conocidas en Villanecia. Se discurre apenas, se perpetran injusticias de continuo y las farsas sociales y políticas, las mentiras y los convencionalismos estúpidos imperan y se imponen allí sin que los mas sensatos puedan sustraerse al influjo de los prejuicios.

Llámase en Villanecia buena sociedad a la constituida por los más acomodados en el terreno económico, sean quienes fueren; no a la formada por los mejores moral e intelectualmente y por los más virtuosos, agrupación a la que racionalmente debería aplicarse aquel dictado.

La que en Villanecia titulan buena sociedad rinde culto ferviente al principio que llaman del honor; concepto que no hay allí manera de precisar, ni definir y que cada cual entiende a su manera, lo que permite que en público se presenten como honorables, personas que en la vida

privada o en el seno de la familia faltan a todas las reglas de la Ética y pisotean los preceptos de la moral universal.

Mucho más podría decirse acerca del carácter, usos y costumbres de los habitantes de Villanecia considerados en colectividad, pero es forzoso abreviar.

Residían en el pueblo repetido los protagonistas de esta historia, Silvestre Pedante, joven soltero y Prudencio Verídico, ya de cierta edad, aunque no anciano. La señora de Verídico era modelo de virtud y de hermosura, era bella, moral y físicamente.

Pedante ostentaba un título facultativo. En Villanecia no era esto difícil. Medianamente instruido en la especialidad de su carrera, carecía de cultura general, era en realidad casi un ignorante, pero se creía un sabio, un pozo de ciencia. Pedante justificaba su apellido. Y justificaba también su nombre de pila, por cuanto era brayucón de oficio, camorrista y pendero, dado a los desafíos que provocaba y en los que a menudo hería y hasta mataba a mansalva, porque Pedante era un perfecto pistolero, un diestro espadachín que casi siempre se batía con ventaja, frente de adversarios pacíficos, pero dignos; individuos ecuanímenes y prudentes que no eran hombres de armas tomar y que iban al duelo provocados por aquel matón, obligados, impelidos por los convencionalismos dominantes en la sociedad que en Villanecia llamaban buena. Y es que en aquella población regían unas leyes o costumbres sociales llamadas de caballerías por titularse así los libros en que se ins-

piraron. En verdad que era apropiado el título de leyes de caballerías, a las del honor que en Villanecia regían.

Amparábase de estas leyes Silvestre Pedante y como era muy bien visto por aquella buena sociedad, se le presentaban con frecuencia ocasiones propicias para plantear cuestiones personales que se solventaban a tiros, a sablazos o estocadas en un campo yermo que llamaban del honor.

Por lo general quienes se presentaban en duelo ante el espadachín Pedante eran en realidad los valientes y este el cobarde, porque atacaba a mansalva y los adversarios desconocían el manejo de las armas. En Villanecia creían lo contrario, esclavos de las mentiras y convencionalismos indestructibles. Pero en fin de cuentas nada importaba este detalle, por cuanto al perpetrar Pedante un homicidio y hasta un asesinato quedaba satisfecho el honor tal como en Villanecia lo entendían.

Era Prudencio verídico modelo de caballeros, ponderado, culto, modesto, amable y bondadoso. La señora de Verídico, una verdadera dama, honrada y dignísima, hermosa, escultural, joven que adoraba a su marido y le guardaba escrupulosa fidelidad. No apreciaban debidamente en Villanecia la valía moral de los señores de Verídico.

Cínico y atrevido, confiado en sus dotes homicidas Pedante insinuó galanteos, vertió intencionadas frases amorosas cerca de la señora de Verídico; insinuaciones y cantos de sirena que fueron cumplida y dignamente rechazados. Sobre el hogar de los señores Verídico empezaba a cernerse la tragedia.

Se desarrolló el prólogo en una reunión del llamado gran mundo, una noche en que Silvestre Pedante, en alas de su osadía y de su desvergüenza, enamoró descaradamente a la señora de Verídico, hasta el extremo de declararle su pasión, que más bien habría que llamar su apetito furioso. Todo ello dentro de la más exquisita cortesanía y etiqueta, pues viene al caso advertir que en Villanecia se considera bien educado al que sabe hacer reverencias y genuflexiones, hablar melosamente, adular y echar pirópos, decir en voz natural y en tono moderado las frases mas envenenadas; todo menos hablar claro y con vehemencia. Antes que nada las formas, las perpetuas formas. Basta de digresiones.

Al poco rato supo Prudencio Verídico que Pedante se había propasado y que al rehuirle la señora, intentó abrazarla y besarla, creído de que nadie les veía, cuando en realidad acechaba el eterno femenino, siempre curioso.

Desentendióse el señor Verídico de libros y de leyes de caballerías, celoso y amante como el que más de su mujer, fuese en derechura hacia Pedante y le abofeteó de lo lindo.

Tumulto, cabildeos, designación de padrinos, entrevistas de estos. Se concierta un desafío.

Según aquellas leyes de caballerías el ofendido es Pedante, el que recibió las bofetadas y tiene derecho a la elección del arma que han de esgrimir los duelistas. Escoge la es-

pada con filo y punta. El desafío es a muerte.

En su vida manejó Verídico la espada, pero no sabe, no quiere o no puede sustraerse a los imperativos que en materia de honor obligan en Villanecia. Y aquel buen hombre, inteligente y generoso va el día y a la hora señalada al erial llamado campo del honor para que el repulsivo Pedante le asesine en presencia de cuatro testigos.

Sucede lo que ya se preveía. Apenas se cruzan los aceros cae Verídico, atravesado el corazón de una estocada y muere al poco rato.

¿Asesinato? ¿Alevosía? ¿Infamia? ¿Villanía?

¡Bah, bah!; música celestial aunque fúnebre, cantatas desafinadas, palabras vanas.

¿Qué importa todo esto, si el honor, el que proclaman en Villanecia había quedado satisfecho?

¡Menguado y ruín honor el que puede satisfacerse con un asesinato! Mas absurdo y mentiroso es aun este honor, esta concepción que en Villanecia llaman honor, cuando en el conflicto primordial la razón está de parte de la víctima y la culpa recae por lo tanto sobre el asesino.

Un camorrista infatuado, un ente ruín, un canalla ofende gravemente a una persona buena, digna y la asesina luego. Sucumbe el desdichado a quien ultrajó su matador, este se alza ufano y ensoberbecido sobre el cadáver y el honor ha quedado satisfecho.

¡Qué sarcasmo! ¡Qué atrocidad! ¡Qué incongruencia!

No, señores, nó; digámoslo de una vez, clara y llanamente. Lo que ha quedado satisfecho no es el honor, este principio absoluto, este ideal o abstracción que está en el infinito; ideal hacia el que debemos aproximarnos cada día más, hasta distinguirlo muy bien.

Lo que ha quedado satisfecho mediante el asesinato de Prudencio Verídico por Silvestre Pedante, es una aberración, un absurdo, una idea falsa a la que en Villanecia, la población de las farsas sociales, de las mentiras, de los convencionalismos y de los prejuicios, dan el nombre de honor. Este equívoco que obsesiona a los pobladores de Villanecia sugiere, ordena y justifica monstruosidades como las relatadas.

Mas ¿dónde está Villanecia? preguntará el lector.

Respuesta: examínese un mapa-mundi, recórrase cualquier meridiano, un paralelo cualquiera, con tal que esté habitado y sobre este paralelo o aquel meridiano aparecerá algún pueblo que si no es Villanecia será semejante.

PARLA CLARO.

Agosto 1924.

SUSCRIPCION PRO-"FRUCTIDOR"

Suma anterior.	23'50 pts.
Juan Guardia	1'00 »
Lorenzo Pons	1'00 »
Juan Meliá.	1'00 »
José Sánchez	0'50 »
Lombroso	1'00 »
Marcelino Cuenca	1'00 »
B. M.	0'20 »
Juan Tudurí	1'00 »
José Pons	0'50 »
Total.	30'70 pts.

¡BASTA YA, SEÑOR MAESTRO!

Con una vaguedad tonta y simplista, hay un prototipo, que dándosele de maestro, poeta, escritor y defensor de la clase obrera dice o escribe lo que se le antoja; pero el pedagogo, tan pedante y jactancioso, se ha metido en nuestras cosas para malpararnos y nos vemos en la necesidad de salir en defensa de nuestra dignidad moral.

Por mediación de un compañero llega a mis manos «El Socialista», órgano del partido obrero (no puede haber enteros, todos están partidos) número 4.835, y en la tercera página veo un artículo del notable simplista, escritor, poeta y pedagogo, Benigno Cardeñoso, titulado *Pequeña Divagación*.

Bien, muy bien; el articulista puede proporcionarnos brújula y una orientación definitiva; si puede hacerlo con gusto lo aceptamos. Pero nó, no lo hará porque no la tiene ni definitiva, ni inmutable, porque lo peor de todo es que la desconoce.

Y refiriéndonos a lo que dice de la organización catalana, podrá señalar un fulano que la mayor parte del día la dedica a formular instancias para buscarse un destino oficial (se me afirma que es un hecho, pero lo acojo como rumor) de esto sí que no dudo que está más al corriente que de las luchas sociales. Y de los datos estadísticos de la organización catalana, cuando los dé claros y concretos, se confirmará lo que dice—aunque ya sabemos que ni siquiera conoce los de la organización que tanto ensalza—sino será una pura insidia y una calumnia más.

Sobre sus divagaciones poco diremos, a fin de no colocarnos a su nivel, lo que nos repugnaría. Sólo diremos que es un señor Maestro, con M. mayúscula, que a nuestro entender, en lugar de aprender la pedagogía aprendió la pedantería.

Hay que tener mucho cuidado con estos señores, compañeros, pues se valen de todos los medios y circunstancias para quebrantar las fuerzas de la Confederación Nacional del Trabajo, pero como la Confederación tiene mejores principios que los que el señor pedagogo dice ostentar, y esto se lo demostraremos cuando quiera, en estas circunstancias no nos sería posible, circunstancias adversas para nosotros, que él aproveche para sus mezquinas propaéandas.

El divagador de una manera amalgamada hace resaltar el triunfo de Asturias, triunfo que siendo por la fuerza colectiva y por la solvencia moral yo aplaudo.

Se muestra tan compasivo, el ilustre divagador, para con los obreros, que dice que es lástima que nos dejemos explotar tan inicua mente. Pregunto yo ahora. ¿No es una explotación, no es un caso injusto que cuando un obrero va a Madrid en busca de trabajo, cuando lo encuentra y se asocia, le exigen como cuota mínima de entrada 20 pesetas, los socialistas estatales? ¿Cree esto justo, equitativo y humano? Y si no lo cree justo ¿por qué no lo combate? Nadie podrá negar que cuando los

socialistas de Madrid exigen a un obrero 20 pesetas, le quitan algunos días de alimento a sus pequeñuelos y esto francamente es inhumano.

Por hoy basta, sabemos más y nos lo callamos. Pero cuando las circunstancias sean iguales para todos, os daremos a conocer; cuando esto torne y a todos se nos permita hablar, reto al señor pedagogo, o a quien quiera delegar, a una serie de conferencias y controversias para definir ideas y esclarecer tendencias.

ANTONIO ARCAS

Puertollano 8 - 7 - 1924.

Misterios y milagros

Si nos lamentamos de no comprender cosa alguna de la religión, de hallar en ella a cada paso absurdos que repugnan, y de ver cosas imposibles, se nos dice que no somos hechos para concebir cosa alguna de las verdades que la religión nos propone; que la razón se extravía y es un guía infiel capaz de conducirnos a la perdición; se nos augura, además, que *lo que es locura a los ojos de los hombres es sabiduría a los de Dios*, a quien nada es imposible. En fin, para cortar de una sola palabra las dificultades más insuperables que la teología nos presenta por todas partes, se concluye diciéndonos que estos son misterios.

¿Qué es un misterio? Si examinamos las cosas de cerca, descubriremos al momento que un misterio no es más que una contradicción, un absurdo palpable, y, en una palabra, un misterio es todo lo que nuestros doctores espirituales no pueden explicarnos.

Es muy ventajoso, para los ministros de la religión, que los pueblos nada comprendan de lo que ellos dicen y nos enseñan. Si la religión fuese clara, los sacerdotes no tendrían tanto que hacer aquí abajo.

Es propio de la ignorancia preferir lo desconocido, lo increíble y aun lo terrible, a lo bueno, claro, sencillo y verdadero; la verdad no gusta a la imaginación tan vivamente como la ficción que por otra parte cada uno es dueño de arreglar a su modo; y los *Salesianos*, conocedores de esto, han inventado una serie de misterios y milagros hechos por su *María Auxiliadora*. Han sabido pulsar la ignorancia del pueblo y organizar una serie de festivales de toda especie, atrayéndose por este medio a los entusiastas, a las mujeres ignorantes, las cuales muchas de ellas se hacen llamar «hijas de María».

La gran elocuencia de «Nuestro Auxilio» órgano de «María Auxiliadora», publicando mensualmente una serie de milagros, no es en balde, no, mientras esas pobres «hijas de María» asisten a la procesión con un cirio en la mano; mientras se postren de rodillas delante del altar solicitando a su *Madre* una gracia a cambio de hacerle un regalo, ya sea en metálico o en objetos de valor; los salesianos llenan sus arcas, acumulan un tesoro y para mayor des-

dicha tienen que contemplar como adquieren a un elevado precio las casas contiguas al edificio para ensanchar la casa de su *Madre*, adornar lujosamente su altar, sin pensar que existen miles de niños sin albergue, sin pan y hasta aun les falta a esas mismas mujeres, las cuales se dejan engañar tan fácilmente en espera de que se les conceda un milagro. ¡Milagros!... Pero ¿qué es un milagro? Un milagro es algo directamente opuesto a las leyes de la naturaleza. ¿Cuál es la religión de este mundo que no se alabe de poseer la doctrina más admirable y que no cite en su apoyo un gran número de milagros? Un milagro no puede destruir jamás la evidencia de una verdad. Aun cuando una mujer (no una estatua) tuviese el secreto de curar a los enfermos, enderezar a los cojos y resucitar a los muertos, ¿podría convencerlos de que dos y dos no hacen cuatro? No podría bajo ningún concepto destruir lo indestructible. Además, ¿qué testigos nos citan los salesianos para obligarnos a creer milagros increíbles, o mejor dicho, tonterías y frivolidades? Se llama, en testimonio, a pueblos necios que no existen desde miles de años; dirán que estos milagros están escritos en los libros que por una constante tradición se han quedado hasta nosotros, y ¿por quién han sido escritos estos libros? Creo que han de ser las mismas personas que han establecido las religiones, o aquellos que se han hecho sus adherentes.

¿Contribuyen evidentemente los milagros de «María Auxiliadora» a la felicidad del pueblo?

Examinando las voluntades divinas sólo hallaremos, siempre, ordenanzas caprichosas, preceptos ridículos, misterios incomprensibles, prácticas pueriles, una etiqueta indigna del monarca de la naturaleza, ofrendas útiles a los salesianos, pero muy gravosas para las mujeres y hombres que las hacen, víctimas, siempre, de la ignorancia.

JUAN MASCARÓ.

Ciudadela, Agosto 1924.

Desde Lebrija

Los trabajadores de este desdichado pueblo parece que ya están emancipados pues dedican todo el tiempo, que les deja libre el trabajo, al juego de foot-ball y a los repugnantes toros, sin darse cuenta que todos estos fetiches ningún beneficio pueden proporcionar a la humanidad y si sacrificios, tanto morales como materiales, porque allí malgastan muchas veces su dignidad y sus céntimos que mejor empleados estarían si los dedicasen a vestir y calzar a sus pequeñuelos, completamente abandonados, y a nuestra organización a la que parece que jamás han pertenecido y la que tantos beneficios les ha proporcionado. Tenéis, también, abandonados a vuestros hermanos presos por vuestra causa. Trabajadores de Lebrija; ya es hora de que os deshagáis de tantas inmundicias y os fijéis en que los tira-

nos se aprovechan de vuestra decadencia espiritual y os hacen remachar los eslabones de vuestras cadenas.

Confabulándose todos forman un fuerte bloque con el fin de oponerse a vuestra emancipación verdadera, el día que os déis cuenta de vuestra esclavitud y queráis romper las cadenas que forjáis.

Los trabajadores de todos los países han de estar tan bien unidos y de acuerdo para responder como un solo hombre el día que presentemos la batalla final.

¡A la organización, trabajadores de Lebrija, acudid a vuestra casa, a la casa de todos, el centro obrero, en donde os podéis instruir y preparar para el futuro!

FRANCISCO CANO

Lebrija 4 Agosto 1924.

¡A LOS ESCLAVOS DEL TERRUÑO!

¡A vosotros me dirijo, esclavos del terruño, mansos y humildes labriegos! ¡A vosotros productores de la riqueza social! ¡A vosotros que sois el eje sobre el cual gira la humanidad! ¿Sabréis dignificaros al fin? ¿Sacudiréis el yugo que os oprime y que os tiene sumidos en la más espantosa esclavitud?

¿Sabréis, al fin, hacer prevalecer vuestros derechos y proclamaros libres ante esta sociedad cruel y egoísta?

¡Vosotros siempre fuisteis dóciles, obedientes y sumisos para con vuestros amos y para vosotros jamás hubo el más mínimo bienestar que aminorara vuestra miseria!

supuesto que se está viendo las miserias y esclavitudes de que estamos siendo víctimas las masas trabajadoras.

Vosotros esclavos del terruño que trabajáis noche y día sin tregua ni descanso; que sufrís los rigores del invierno y también los del verano sin haber compasión para con vosotros por parte de vuestros amos debéis sin miras de ninguna especie sacudir el yugo que os esclaviza negandoos el derecho a vivir.

Ponéis, vosotros, todo vuestro celo y cuidado para que el terruño dé bueno y abundante fruto y en cambio carecéis de lo mas indispensable para vivir.

No olvidéis que la tierra es de todos y no solamente de los parásitos que alimentáis con los productos que hacéis germinar con vuestros sudores.

¡Instruíos, uníos, agrupaos y conseguiréis la fuerza necesaria para llevar o cabo vuestra manumisión y disfrutar de lo que pertenece a todos y no únicamente a los que nada bueno producen, a los que nada bueno han hecho en beneficio del prógimo. Como sucede en la defectuosa sociedad que padecemos.

J. E. BUENDÍA.

Triunfó el Diablo

Hará, aproximadamente, dos décadas que el rey de los infiernos tuvo la diabólica idea de entrevistarse con el Sumo Hacedor para tratar, con El, de algo que a Satanás pudiera convenirle; y con tal fin solicitó del Padre una breve entrevista, que no le fué denegada.

Al cabo de algún tiempo llamaba con los nudillos a las puertas del Cielo un elegante caballero ricamente vestido. San Pedro, atraído por los golpes, aproximóse a la puerta de entrada al paraíso y con mal humorado acento formuló esta pregunta: «¿quién es el importuno que a una hora tan avanzada se atreve a llamar?» El desconocido con voz suave y dulce contestó: «Yó; soy yo, Pedro.» Conque... *tu ¿eh?* pues nos hemos enterado. No malgastemos el tiempo y dí pronto como te llamas, quien eres. «Soy... la esencia del mal», balbució el caballero. Y... ¿pretendes—dijo el Santo—que se te franquee la entrada a la mansión del bien? ¡Largo de aquí! «Atiéndeme, que quiero hacerte partícipe de mis cuitas»—musitó el elegante caballero. Ahueca, ahueca pronto si quieres librarte de buenas que estoy dado ya a todos los demonios—gritó el bondadoso pescador. Una orden de la superioridad hizo enmudecer a Pedro que, ni tardó ni perezoso, haciendo rechinar la cerradura dejó abiertas las puertas del cielo dejando libre paso al Diablo, pues éste y no otro, era el elegante caballero ricamente ataviado.

Una vez ante el trono de Dios y dibujándose en los labios del Diablo una irónica sonrisa, de esta manera habló: «Señor: Debes haber observado que desde un tiempo a esta parte muchos de tus adeptos, los más indómitos por supuesto, ingresan en mis filas; y de seguir así las cosas verás en breve mermadas tus fuerzas y nutridas las mías. Cuando llegue este fatal momento, para tí, tendrás, forzosamente, que cederme tu puesto. Pero no soy tan ambicioso que lo quiera todo para mí y en son de paz vengo hoy a proponerte que entremos en negociaciones a ver si hay manera de que gocemos, a medias, de esa hegemonía que desde tiempo inmemorial vienes disfrutando tú sólo, *solito*, y esto no es justo ni equitativo. Yo, en pago de esta transigencia tuya te prometo no elaborar ya mas contra tí. ¿Qué te parece?» Al solicitarme esta entrevista—dijo Dios—creí que se trataba de tu sincero arrepentimiento y accedí gustoso a tu demanda; pero confieso que me engaqué. Tus descabellados propósitos me demuestran que eres el de antes, el mismo de siempre. «Es decir...» objetó el Demonio.—Que vuelvas sobre tus pasos; aquí no has de hallar lo que buscas—contestó el Padre. Pedro—dijo luego—ordena que pongan de patitas en la calle a este cándido diablejo, que pretende lo absurdo, y nada tiene ya que hacer aquí.

Una vez fuera del recinto celeste y levantando en alto los puños en actitud amenazadora, rugió el Diablo: «¡tu te arrepentirás!»

El Angel malo permaneció unos instantes en actitud meditabunda gritando luego con furia diabólica y echando chispas por los ojos. «Yo he de hacer algo, maquinando algo que destruya tu poder. Haré que el hombre abomine del Dios de bondad que elabora siempre en pro del bien común; que le mire con glacial indiferencia. He de hacer que la ciencia el arte y todas las manifestaciones del saber humano queden relegadas a segundo término; he de lograr que la humanidad, fija su vista en un solo punto, mire con impasibilidad cuanto pasa a su alrededor; que no se preocupe poco ni mucho de mejorar su situación así en el orden moral como en el material, y ponga su pensamiento en las cosas fútiles, en las más vulgares, en las más torpes; he de conseguir que el ser humano, que es la obra mas perfecta de la creación se materialice, de suerte, que no se vea en él otra cosa que la fierecilla ávida siempre de lucha y sangre. Haré más; haré que el mas perfecto e importante de los órganos del cuerpo humana, el cerebro, descienda hasta las extremidades inferiores y se razone con los pies. He de inventar algo para que los hijos de Dios enloquezcan y piensen y hablen y discutan incesantemente de la misma cosa, de mi invención dejando en completo abandono, en olvido imperdonable, todo aquello que mas pueda agradar al Señor.. Hasta los padres, hermanos y amigos de aquellos infelices que en los campos de batalla vierten su sangre en holocausto de su patria, he de hacer que distraigan su pensamiento y su mirada para posarla en mi diabólico invento que ha de obrar el mas grande de los milagros que es el derrumbamiento del trono del Dios de bondad que constantemente elabora en favor del bien; herir mortalmente al arte, a la ciencia, a todo cuanto de bueno, de noble, de inteligente y de sabio existe sobre la tierra.

A los pocos días el rey del infierno inventaba el foot-ball.

A. RIUDAVETS.

NATALICIO

Nuestros compañeros Mariana Carreras y Cristóbal Vidal han visto aumentar su hogar con un hermoso y robusto niño.

Al acudir al registro civil no quisieron admitirlo, ni lo registraron, porque la voluntad de sus padres era que su hijo se llamara Darwin y esto no agradó al señor Juez Municipal.

Son ya legión importante los niños de esta ciudad y Villa-Carlos que no están registrados, por la misma razón que acabamos de anotar en el párrafo anterior.

En otras poblaciones de España se registran estos nombre; esto nos consta. En Mahón mismo, hay otros con el mismo nombre... y están registrados.

Dentro de algunos años habrá un grupo de jóvenes, de hombres otro día, que estarán fuera de la ley.

¿Quién tendrá la culpa de ello?

Notas Sindicales DE TODAS PARTES

Sindicato Ramo Piel

El próximo pasado día 4 celebró este Sindicato la reunión ordinaria mensual.

Dió cuenta, el Contador, de los ingresos y gastos ocurridos durante el mes de Junio, aprobándose por unanimidad.

Tratados con extensión otros asuntos de importancia, de carácter interior, creyeron conveniente los reunidos no nombrar el Secretario del Sindicato, hasta la reunión próxima.

Sindicato Ramo Construcción

Se ruega encarecidamente a todos los afiliados a este Sindicato se sirvan asistir a la reunión ordinaria que, en nuestro local social, celebraremos el próximo martes, día 19 de los corrientes, a las nueve y media de la noche, para tratar importantes asuntos de carácter interior.

Esperamos harán acto de presencia todos los camaradas que se interesan por la buena marcha de este Sindicato.

Mahón 14 de Agosto de 1924.

La Junta.

El conocimiento se adquiere por investigación y por adaptación.

NUESTROS LIBROS Y FOLLETOS

- «La guerra y la escuela», por A. Rosell 0'40 pts.
- «La tuberculosis en Menorca», Dr. Federico Llansó . . . 0'50 pts.
- «Se qüestió des treball a Menorca», Pere Ballester 1'50 pts.
- «Recortes de la lucha», José Pons Anglada . . . 0'30 pts.
- «La expresión del Rostro», Luis Kunne 20'00 pts.
- «La Educación Sexual», Jean Marestan 3'50 pts.
- «Lo que todos deberían saber», G. M. Besside 2'00 pts.
- «El dolor Universal», Sebastián Faure 2'00 pts.
- «Los Galeotos del Amor», H. Noja Ruiz 2'50 pts.
- «Poesías», Román Cortés . . . 2'00 pts.
- «Como se acabará el Mundo», C. Flammarión 1'25 pts.
- «El Abogado del obrero», J. Sánchez Rosa 2'50 pts.
- «Qué es la anarquía», Pedro Kropotkine 0'15 pts.
- «¡A la lucha!», A. J. Torres 0'30 pts.
- «La ley y la autoridad», Pedro Kropotkine 0'20 pts.
- «Necesidad de la asociación», José Prat 0'15 pts.
- «Los crímenes de Dios», por S. Faure 0'20 pts.
- «La mujer — mujer pública — mujer privada», P. Raclín 0'15 pts.
- «Nuestro programa», Enrique Malatesta 0'15 pts.
- «Entre campesinos», Enrique Malatesta 0'20 pts.
- «La Anarquía ante los tribunales», P. Gori 0'20 pts.
- «Técnica social», J. Z. Zibó 0'30 pts.

CASOS Y COSAS

El gobierno francés ha suspendido un periódico que se publicaba en París, titulado *Liberión*, y que se hacía exclusivamente para tratar asuntos y cuestiones españoles.

Heredero del suspendido es un nuevo semanario que compañeros españoles, residentes en París, han empezado a publicar y cuyo título es *Iberión*, teniendo su redacción y administración en Rue Louis Blanc, 9. París (X.º.)

No se comprende...

Pasa un peatón con un bulto, un carro, un coche y los empleados en los fieltos de consumos, de esta ciudad, reconocen todos los objetos y rincones para cerciorarse que no llevan artículos de los gravados con impuestos, para entrar en esta población.

Pero luego pasa un auto particular, otro y otro, y no solamente no son reconocidos sino que al pasar veloces por los fieltos son saludados servilmente, la mayoría de las veces, por los empleados municipales.

¿Es que las disposiciones no son dictadas para todos por igual?

Se ha solucionado la huelga que en Portugal sostenían los obreros de comunicaciones, con un marcado triunfo para éstos, pues la burguesía ha tenido que reconocer el deber de abonar los jornales perdidos durante la huelga a los trabajadores.

En Béjar los obreros han celebrado una manifestación, visitando a las autoridades, para pedir trabajo.

Lo mismo hicimos nosotros varias veces y en distintas ocasiones, años ha, y aún esperamos.

Para instalar un aparato de radiofonía doméstica, se requiere el radiador que caza las ondas, el resonador que las elige y un tercer aparato que las canta.

No hace falta ningún aparato que las baile. De esto se encargan otros que al fin y al cabo no son más que aparatos.

El planeta Marte se encuentra a la menor distancia que ha estado de la tierra en quince años. Los dos mundos se encuentran separados por una distancia de 60 millones de kilómetros, después de haberlo estado cerca de 322. En Octubre de este año será aún menor la distancia que nos separará; sólo de 50 millones de kilómetros.

De París a Londres se puede viajar por el aire y se llega en dos horas. Como se trata de viajes rápidos sólo se admiten pasajeros calificados y que no tengan prisa.